

Aconseja, pues, esta medida; y aun, como Autoridad lo ordenará, en su caso, recordando, sin embargo, que para las medidas de higiene existe aquí el defecto, hijo de la apatía popular, que tiende a no prestar el concurso moral a las Autoridades.

En Berlín, dice, hay más de doce mil ciudadanos cooperando en Sociedad por la Higiene, al lado de la acción oficial. Excita, pues, a la acción colectiva de este vecindario, para que se proteja, en cuanto sea posible, y propague, la higiene, tal y como la importancia de Murcia reclama.

En otro orden de ideas, expone: que los Ayuntamientos, representantes genuinos de los pueblos, tienen en las circunstancias, por que pasa la Nación, un altísimo deber que cumplir, que es ayudar al Gobierno, por todos los medios posibles, para que los grandes sacrificios que se exigen del País en las dos guerras que está sosteniendo allende los mares, sean coronados por el éxito, que indudablemente se ha de alcanzar. En la Gaceta de hoy, continua, aparece, una página importante en la historia económica de la Nación. El Gobierno de Su Magestad ha rechazado las imposiciones del extranjero, no queriendo echarse en brazos de su usura, y apela al País, el cual comienza a responder, por medio de las Cámaras de Comercio y otras Corporaciones y entidades, siendo de esperar se cubra con exceso el empréstito de cuatrocientos millones de pesetas.

No duda del patriotismo de los Murcianos y espera que responderán a este llamamiento del Gobierno, en la forma que sea posible; y así como